

LA FAMILIA EN SU ETAPA DE FORMACIÓN

*Clara Pérez Cárdenas*¹

RESUMEN: Realizamos un estudio descriptivo de la familia, específicamente en su primera etapa de evolución. Encuestamos para ello a ambos miembros de las 26 parejas que constituyen el universo de familia en formación en el Grupo Básico de Trabajo al que pertenece la autora. Aún es escasa la bibliografía con que contamos sobre este tema y consideramos necesario para nuestra labor de promoción de salud, identificar, qué eventos son realmente percibidos por las familias como conflictos en la etapa de desarrollo en que se encuentran, cómo reaccionan ante ellos y qué vivencias les reporta el desempeño de sus roles de este grupo, para poder realizar acciones verdaderamente integrales que nos permitan preparar a nuestras familias para un tránsito por sus ciclos vitales, con las mayores consecuencias negativas posibles. Mayor conocimiento de lo que sucede en las familias desde sus inicios, nos permitirá acciones adecuativas enriquecedoras para aquellos jóvenes próximos a una unión de pareja, dándoles recursos para afrontar con mayor éxito, las crisis familiares transitorias posibles en tan importante etapa de sus vidas como individuos y como familia. Con este trabajo, pretendemos dar un punto de partida para la investigación de las múltiples variables que influyen en las dinámicas de las familias en formación. Nuestros resultados apuntan a la necesidad de información en general que tiene nuestra población de lo que es una familia y la comunicación en ella.

Descriptor DeCS: FAMILIA| psicología; RELACIONES FAMILIARES

En la familia, el ser humano debe satisfacer sus necesidades básicas. Este es un grupo social primario, históricamente reconocido, en el que el individuo se inicia en el mundo, siendo fuente principal de su felicidad.¹ Ha sido tema de investigación desde diferentes puntos de vista, por lo que podemos encontrar múltiples definiciones de familia. Algunos autores apuntan al vínculo

de parentesco entre los miembros del grupo, otros toman en consideración el marco de referencia medio ambiental más próximo a las personas, y para otros, lo principal es el grado de estabilidad de los vínculos entre los individuos. Nosotros asumiremos que la familia, es un grupo de individuos relacionados por lazos de consanguinidad (incluyendo matrimonio y adopción), que

¹ Especialista en Psicología de la Salud. Profesora Asistente de la Facultad "Calixto García". Máster en Psicología Clínica.

conviven en el mismo espacio geográfico y que mantienen determinado nivel de relaciones afectivas.²

En la familia se encuentra protección e intimidad, pero para que ésta provea a un individuo de esas vivencias, debe ser flexible y tener habilidades para afrontar los cambios, permitiendo la libre expresión de sentimientos de sus miembros,³ características éstas que no son innatas al grupo y que debe ir aprendiendo a lograr.

De igual modo a como ocurre en la naturaleza con cualquier organismo vivo, la familia transita por lo que se denomina su ciclo vital. Las plantas y animales demandan cuidados específicos en cada momento de su desarrollo, e igualmente la familia va exigiendo de los individuos que la integran, comportamientos diferentes en función de las necesidades y tareas que tiene como grupo a partir del evento que estén viviendo por primera vez, y que define el período evolutivo en que se encuentran. (Pérez Cárdenas C.: *Abordaje de algunas etapas de la evolución familiar en una población de Alamar. Trabajo para optar por el título de Máster en Psicología Clínica. Facultad de Psicología. C. Habana, 1998.*).

En ese ciclo vital familiar, se distinguen etapas que marcan momentos evolutivos diferentes. Generalmente, los investigadores de este tema, coinciden en denominar como etapa de formación, a aquel período que se extiende desde que la pareja decide unir sus vidas, hasta que nace el primero de los hijos, hecho que delimitaría el inicio de una segunda etapa del desarrollo de este grupo.⁴ Sin embargo, nosotros consideramos, que desde el momento mismo del diagnóstico de un embarazo, ya esos individuos, hasta ahora esposos, pero ya futuros padres, asumen algunas tareas que no guardan relación con el logro de la identidad de ellos como pareja, que es lo básico en la etapa de formación familiar. Esas nuevas

tareas que los mueven, se corresponden con la necesaria preparación para la llegada de un nuevo miembro.

La tarea priorizada en esta etapa de la vida individual (matrimonio) y familiar (formación de la familia como grupo), es la renegociación de algunos asuntos: uso que se dará al dinero, flexibilidad que se tendrá con las familias de origen, y autonomía de cada miembro de la pareja (Louro Bernal I. *Algunas consideraciones acerca de la familia en el proceso salud-enfermedad. La Habana. Instituto Superior de Ciencias Médicas. Facultad de Salud Pública, 1993.*). Estas son realidades difíciles de asimilar pues generalmente se contraponen al estilo de vida y costumbres de cada uno de los miembros de la pareja en sus familias de procedencia. Cada uno tiene que reestructurar sus conductas e incorporar estas nuevas exigencias que le impone la vida “como dos”. Esos cambios a los que tienen que adaptarse ambos, son los que llamamos crisis, en este caso transitorias, por estar implícitas en la propia evolución de la familia en el tiempo.²

Estas crisis generan cierta desorganización, hay pérdida de algo (un ejemplo en esta etapa familiar sería de la gratificación de necesidades generalmente individuales por un nuevo estilo de vida que incluye al otro miembro de la pareja), y también ganancias (sentir satisfacción y amor, sentar bases sólidas para el paso a etapas futuras de la vida familiar y personal). No necesariamente estos cambios tienen que tener en términos de vivencias, un saldo negativo. El matiz de las crisis depende de múltiples factores, entre ellos: la educación familiar recibida por ambos cónyuges, sus edades, características de personalidad de cada uno, expectativas en el matrimonio y el nivel cultural de ambos.

Partiendo del hecho de que la familia tiene un desarrollo evolutivo secuencial y

de la importancia de este grupo para todos los individuos, consideramos necesario educar a las familias en cuáles circunstancias son “normales” en el tránsito de la vida familiar y cómo afrontar éstas, de manera que los eventos típicos de cada momento tengan las menores consecuencias negativas posibles en las dinámicas familiares, y en sus integrantes en particular. En esta oportunidad nos centramos en un grupo de familias en etapa de formación.

Desarrollo

Para abordar esta etapa evolutiva familiar nos apoyamos en los resultados de encuestas aplicadas a 26 parejas (52 individuos) que constituyen el universo de familias en formación en un Grupo Básico de Trabajo del Policlínico Mario Escalona, en Alamar, teniendo en cuenta que el período de unión entre ellos no fuera menor a seis meses, que existiera convivencia en todo ese tiempo y no tuvieran hijos de ese vínculo.

En el 82,7 % de los encuestados se refieren relaciones sexuales previas al momento de decidir el matrimonio (43 individuos) y de este grupo, el 79,1 % las evalúa como satisfactorias. Nos preocupa que exista un 20,9 % de personas que hayan decidido crear una familia, teniendo una experiencia sexual que en ocasiones no se atreven a evaluar o francamente describen como desagradables. Este grupo, comenzará la vida familiar, con el afrontamiento de los conflictos típicos del período de formación, agravados por esta insatisfacción en la esfera sexual dentro de la relación de pareja, lo que pudiera dar al traste con la ruptura del matrimonio o complicar el tránsito por las etapas evolutivas posteriores con conflictos cada vez mayores, y con consecuen-

cias para terceras personas (los hijos que deriven de esa unión).

En cuanto al logro de empatía entre ellos y sin diferencias importantes entre la apreciación de hombres y mujeres, el 96,2 % de los encuestados consideran que conocen a su compañero(a), aunque encontramos casi un 4 % que aún no lo ha logrado. En esta etapa, la economía es el principal conflicto percibido por ambos, lo que inferimos como consecuencia tanto del hecho de asumir tareas nuevas con responsabilidad en la satisfacción de las necesidades como familia, como de la situación socioeconómica de Período Especial en que se encuentra el país. Ellas consideran en segundo lugar, que el carácter del esposo es un conflicto para ellas en este período, y se refieren por tanto, a un no entendimiento entre ambos. Este elemento es reconocido por ellos en segundo lugar, y además mencionan la intervención de las familias de origen como conflicto de la pareja.

Debe señalarse que en nuestro estudio sólo dos de las familias convivían con hijos de matrimonios anteriores de la esposa, por lo que no emerge éste como conflicto entre el matrimonio.

La mayoría de las familias abordadas, viven solas y tienen el criterio de que su realidad actual como matrimonio se ajusta a lo que esperaban de la unión, refiriéndose esto en un número ligeramente mayor de hombres.¹ Cabe destacar que el grupo que no encuentra correspondencia entre lo que vive en la familia que ha creado y lo que esperaba experimentar, está completamente constituido por mujeres.

Fue nuestro interés explorar cómo se sentían en general los encuestados afrontando su nueva condición de esposos y en general, encontramos respuestas positivas; no obstante, existe un 28,8 % (con predominio de las esposas), que tiene una apreciación desagradable de este tiempo compartido en convivencia con su compañero y aunque no es mayoría en el universo es-

tudiado, es un número importante de casos, por lo que es un hecho que no se puede ignorar si queremos favorecer el desarrollo de familias cada vez más funcionales.

Conclusiones

1. Generalmente se refieren relaciones prematrimoniales satisfactorias y la existencia de empatía en las parejas en etapa de formación familiar.
2. Nuestras familias cuentan con privacidad en la etapa de formación como grupo social.
3. El análisis porcentual apunta a que existe satisfacción en el nuevo rol de esposos.
4. El elemento económico aflora como conflicto principal referido por hombres y

mujeres en este período inicial de la vida familiar.

5. Se intenta la comunicación intrafamiliar (con el esposo o esposa) para solucionar los conflictos de este período.
6. No encontramos diferencias importantes en las variables exploradas, a partir del tiempo de unión de las parejas ni de su nivel intelectual.

Las conclusiones más generales de este trabajo nos llevan a dos nuevas interrogantes:

1. ¿Qué idea tienen las personas, incluso las que están próximas a establecer un matrimonio, de lo que éste es?
2. ¿Saben comunicarse esos esposos para llegar a afrontamientos conjuntos de los conflictos de este período?

SUMMARY: A descriptive study of the family, and specifically of its first stage of evolution, was conducted. 11 members of the 26 couples included in the family universe being formed in the Basic Working Group where the author belongs were surveyed. Bibliography on this topic is still limited and, therefore, we consider necessary in order to promote health to identify which events the family really considers as conflicts in the stage of development where they are, how they react to these events, and the experiences they get on playing their roles in this group in order to take comprehensive actions that allows us to prepare our families for a transit through its vital cycles with as many negative consequences as possible. A better knowledge of what happens in the families from their origins will enable us to take educative actions that may be useful for the young people next to get married, giving them resources to face successfully the transitory family crises in such an important stage of their lives as individuals and as a family. This paper is aimed at starting the investigation of the multiple variables influencing on the dynamics of the family under formation. Our results stress the necessity of having general information about the family and communicating with it.

Subject headings: FAMILY| psychology; FAMILY RELATIONS

Referencias Bibliográficas

1. Arés Muzio P. Mi familia es así. La Habana. Editorial Ciencias Sociales, 1990:1-2.
2. Pérez Cárdenas C. Crisis familiares no transitorias. Rev Cubana Med Gen Integr 1992;(8)2:144-55.
3. Jerry M, Bruner MD. How's your family? New York: Mazel, 1979:

4. Ruíz Rodríguez G. La familia. Concepto. Funciones. Estructura. Ciclo de vida familiar. Rev Cubana Med Gen Integr 1990;6(1):58-73.

Recibido: 19 de octubre de 1998. Aprobado: 18 de diciembre de 1998.

Lic. *Clara Pérez Cárdenas*. Policlínico Mario Escalona, Alamar, municipio Habana del Este, Ciudad de La Habana, Cuba.